

Diversas asociaciones ecologistas organizaron una visita a la laguna

El drama de la Laguna del Aceite



Foto: Dario Melia

La Comunidad de Madrid se comprometió a restaurarla en 2009, pero la situación sigue siendo la misma



Foto: Dario Melia

Miles de aves mueren anualmente en la laguna

“ En 2009 la Comunidad de Madrid adquirió la propiedad de la finca y se comprometió a limpiarla y restaurarla en el plazo de dos años. ”

El pasado 5 de junio, coincidiendo con el Día Mundial del Medioambiente, las asociaciones ecologistas GRAMA, Jarama Vivo, El Soto, Ecologistas en Acción, Globalízate, ARBA y Asociación FO-REST, organizaron una visita a la llamada Laguna del Aceite, para que todas las personas interesadas en conocerla pudieran apreciar la gravedad de la situación y constatar la desidia de las administraciones implicadas. Tras comprobar la situación estaba previsto celebrar una Asamblea Ciudadana para decidir futuras soluciones y acciones de presión que permitan poner fin a la mortandad de aves y a la descontaminación de la finca.

“Miles de aves mueren anualmente en la conocida como Laguna del Aceite. Este pozo negro también se tragó la vida de un hombre que trabajaba en una obra cercana.”

Antonio Martínez, uno de los organizadores de la visita, afirmó que “existe un alto riesgo de filtración a las aguas subterráneas y tenemos, que está demostrado, un alto número de aves que mueren todos los años porque, volando de noche, ven una lámina que confunden con el agua, bajan y se quedan ahí atrapadas”.

La concentración se llevó a cabo en la explanada de la Laguna de las Madres, en la carretera a Chinchón, y desde allí se marchó andando hasta la citada laguna, situada a unos 500 metros. Alrededor de un centenar de personas acudieron a la convocatoria de las asociaciones ecologistas y pudieron ver, con sus propios ojos, la penosa situación en la que se encuentra este paraje argandeño.

Situación de la laguna

La laguna está dentro del Parque Regional del Sureste, uno de los espacios protegidos de la Comunidad de Madrid, y pertenece al término municipal de Arganda del Rey. Es una balsa de 1'2 hectáreas, resultado de la explotación minera en el paraje de la Boca Alta. En ella, desde 1989, la empresa Ulibarri-Piqa, ya desaparecida, vertió directamente hidrocarburos altamente tóxicos, con la tolerancia de todas las Administraciones Públicas.

En 2009 la Comunidad de Madrid adquirió la propiedad de la finca por 50.000 euros y se comprometió a limpiarla y restaurarla en el plazo de dos



Otras lagunas del entorno también muestran síntomas de abandono

Los ecologistas marcharon andando hasta la Laguna del Aceite



años. La Consejería de Medio Ambiente, Vivienda y Ordenación del Territorio prometió recuperar este humedal contaminado por el vertido de lodos ácidos de caliza y aceites. Sin embargo, transcurrido este tiempo, no se ha hecho nada y miles de aves siguen muriendo anualmente.

Este pozo negro, que se encuentra vallado, también se tragó un hombre, un inmigrante que trabajaba en una obra cercana. Los buzos de la Guardia Civil tuvieron que sacar su cadáver, después de una hora de

esfuerzo infructuoso de los Bomberos. Antes se sabía que la laguna tenía una profundidad de 10 metros, pero ahora mismo nadie sabe a ciencia cierta la profundidad de la misma ni la cantidad de chapapote que acumula, aunque sí se conoce que el grado de acidez es altísimo.

Reivindicaciones de las asociaciones ecologistas

Ante la pasividad, la dejadez, las promesas no cumplidas y la tolerancia de la Comunidad de Madrid, de la Confederación

Hidrográfica del Tajo y del Ayuntamiento de Arganda del Rey, los colectivos ecologistas del Parque del Sureste consideran que es hora de movilizar a la ciudadanía, para se pongan soluciones a este serio problema.

Darío Melia, de la Asociación ARBA, afirma que visitar la laguna es “una experiencia brutal, aterradora”. El olor es pegajoso, como de plataforma petrolífera, y el suelo está como quemado. Melia es claro al solicitar “una actuación inmediata porque esto ya viene de muchos años”.

Hallada otra balsa de hidrocarburos tóxicos en Arganda del Rey

Se trata de una antigua laguna de unos 5000 m² en la que durante los años 60 y 70 se depositaron hidrocarburos tóxicos del mismo tipo que los vertidos en la llamada "Laguna del Aceite". A diferencia de ésta, el hidrocarburo se halla solidificado, aunque es posible ver derrames hacia los terrenos colindantes y la existencia de malos olores es continua. La existencia de este suelo contaminado ha sido obviada y tolerada por la Administración Regional y el Ayuntamiento de Arganda del Rey. Los colectivos ecologistas ARBA, Asociación Ecologista del Jarama El Soto, Ecologistas en Acción, GRAMA y Jarama Vivo instan al Gobierno Regional medidas urgentes para su descontaminación inmediata.

Esta balsa se halla en una zona situada en las proximidades de la antigua carretera de Valencia y de la Vereda de Valdecañas, en Arganda del Rey. Se estima que ocupa una superficie de 5.094 m² y podría llegar a albergar 101.880 m³ de residuos



si se tiene en cuenta que la profundidad de la balsa puede ser de unos 20 metros. Se desconoce si el acuífero ha podido ser afectado por los aceites tóxicos.

La existencia de estos suelos contaminados se debe al vertido industrial de la empresa GRALESA (Grasas y Lubricantes Especiales SA) realizado

aproximadamente entre 1965 y 1973. Al colmatar esta balsa de hidrocarburos procedentes del refino de grasas y lubricantes industriales, en 1973 se abandonó al iniciarse los depósitos en la balsa del paraje Boca Alta, la denominada "Laguna del Aceite", donde anualmente muere un millar de aves.

Al parecer los residuos producidos en la actividad industrial (reciclado de grasas y lubricantes usados) se mezclaban con escombros, tierras y cenizas de caldera y se vertían en la excavación que actualmente está colmatada de estos residuos. GRALESA fue absorbida por el Grupo PICSA en 1988.

Esta mezcla con otros residuos, especialmente con cenizas, provocó reacciones que hicieron que el hidrocarburo tóxico se solidificara mayoritariamente, lo que evitó la muerte masiva de fauna durante estos años, al contrario que en la laguna de Boca Alta. Este tratamiento dado, hace pensar que la Administración Regional no está teniendo en cuenta todas las posibilidades respecto a buscar soluciones a la descontaminación y adecuación de la Laguna de Aceite. Quizás una solidificación del hidrocarburo permitiría ser sacado y trasladado, lo que haría innecesaria una planta de tratamiento in situ presupuestada en 20 millones de euros y, lo más importante, se estaría evitando la muerte de cientos de aves en los próximos meses.

A pesar de que, en este caso, el hidrocarburo está solidificado (aunque en la superficie se aprecian costrones viscosos) la contaminación del terreno es evidente, fácilmente observable a simple vista. La zona además desprende un fuerte olor característico. Los suelos contaminados se encuentran rodeados de olivares y viñedos, algunos de estos cultivos actualmente abandonados pero que en los últimos 40 años han sido productivos todos ellos.

Ante este nuevo hallazgo, llama la atención a los colectivos ecologistas el desinterés y la dejación de funciones de las distintas Administraciones Públicas, especialmente del consistorio argandeño que ha conocido y tolerado en su término municipal estas penosas situaciones. Igualmente, la Administración Regional jamás incluyó este terreno en el Inventario de Suelos Contaminados.

Los colectivos ARBA, Asociación Ecologista del Jarama El Soto, Ecologistas en Acción, GRAMA y Jarama Vivo ya se han dirigido a la Consejería de Medio Ambiente solicitando una solución inmediata para la retirada y descontaminación de ambas lagunas tóxicas. Con este objetivo, se han planteado nuevas movilizaciones ciudadanas para la próxima semana.

ARBA, JARAMA EL SOTO, ECOLOGISTAS EN ACCIÓN,
GRAMA Y JARAMA VIVO



Foto: Dario Melia

La laguna se ha convertido en un auténtico pozo negro



Foto: Dario Melia

Las aves quedan atrapadas entre el aceite y los residuos

“ Los ecologistas llevaron su protesta hasta la Puerta del Sol el pasado 23 de junio para reclamar al gobierno regional una solución inmediata a este problema. ”

Hay denuncias desde el año 2007, pero los ecologistas ya no se fían de la Comunidad, la cual dice que el problema estará solucionado en 2015 con 20 millones de euros de por medio, según informan los organizadores de la concentración. Según el miembro de ARBA "muchísima gente conoce la situación, pero no se quiere ver; hay que hacerlo visible".

Antonio Martínez, por su parte, se lamenta porque tanto la Comunidad de Madrid como la Confederación Hidrográfica "se están lavando las manos porque no saben qué hacer con esto". Para Martínez "lo que es una vergüenza no es solamente que haya una laguna de residuos tóxicos, sino que está en mitad de un espacio protegido que es competencia de la Comunidad de Madrid". Según el ecologista "lo único que nos queda es movilizarnos y presentar denuncias judiciales, que es seguramente lo siguiente que tendríamos que hacer".

MIGUEL MOTOS PRADO